

**Dinero**

Empresas Macroeconomía Inversionistas Emprendimiento Management Opinión Histórico Impresa

**Opinión**



**Petróleo otra vez en nuestras cuentas**

Los precios del **petróleo** se han estabilizado por encima de US\$75, con lo cual vuelve a contribuir significativamente en los ingresos del país.

10/7/2021

Por: **Camilo Diaz**

El **petróleo** sigue siendo el principal producto de exportación colombiano y, en conjunto, el sector responde por cerca del 6 % del PIB. Luego de un año muy difícil

para las cotizaciones de todas las materias primas el crudo ha logrado estabilizar su precio por encima de US\$75/bbl para la referencia Brent, sobre el cual se negocian las calidades Castilla y Vasconia que produce nuestro país. Igualmente, vale la pena recordar que **Ecopetrol** extrae por 6 de cada 10 barriles que se producen en Colombia donde la producción de junio fue de 737 kbpd.

Por supuesto que es una buena noticia para las arcas públicas y para la balanza comercial que las cotizaciones permanezcan a mejores precios. Así, el Estado logra recibir por concepto de impuestos, regalías, y dividendos, alrededor de \$450.000 millones mensuales adicionales por cada dólar que las cotizaciones aumentan y logran mantenerse en el tiempo. Esa contribución a las finanzas públicas sin duda es significativa y llega en un momento donde la estrechez fiscal y las necesidades de mayor gasto necesitan fuentes de financiamiento.

Las cotizaciones han ascendido a los niveles actuales gracias a dos factores que mantienen equilibrado el balance entre oferta y demanda. Primero, el acuerdo de la OPEP+ para mantener el recorte de la producción en 5,7 mbpd e incrementar gradualmente la producción ha evitado el regreso de sobreoferta a los mercados, favoreciendo las cotizaciones. Segundo, a medida que la economía mundial se ha recuperado, la demanda de los principales consumidores, con Asia a la cabeza, se mantiene estable; inclusive los países industrializados por fuera del mundo emergente vienen aumentando su demanda por todo tipo de materia primas, al punto que varios analistas internacionales hablan de un nuevo ciclo de precios altos de los *commodities*, donde el **petróleo** podría volver a negociarse en US\$100/bbl.

Por otra parte la vertiginosa caída de los precios que ocurrió durante el primer semestre del año pasado, con precios del Brent que cayeron por debajo de US\$15/bbl provocó que las inversiones en exploración y producción de las principales petroleras a nivel mundial fueran suspendidas o recortadas drásticamente, esa situación en el corto plazo mejoró la caja de la empresas y las protegió de eventuales perdidas, pero así mismo comprometió el sustento de la producción en el futuro, por lo que ahora es previsible que exista menor oferta frente a un crecimiento de la demanda mundial por **petróleo** hacia niveles de 100 mbpd lo que tiene el potencial de encarecer los costos de la energía y los combustibles.

En un escenario de mayor demanda que oferta, los países exportadores de crudo, como Colombia, y los de la OPEP+, se benefician de mejores precios, aunque tengan que lidiar con la apreciación de sus monedas frente al dólar, e inclusive con un poco de inflación y hasta con la enfermedad holandesa en sus economías. No obstante, tienen lecciones aprendidas para usar herramientas económicas para mitigar los impactos negativos de un ciclo de precios altos.

Una de esas lecciones es llevar a cabo mayor acumulación de reservas internacionales para amortiguar la apreciación de las monedas, Colombia fue tímida en ese propósito cuando los precios estaban por encima de US\$100, y encontró que durante la pandemia habría sido mejor tener mayores reservas para proteger la balanza de pagos, y durante la fase de caída de los precios igualmente haber suavizado la depreciación del peso. Otra es que las bonanzas no duran para siempre, y que se debe utilizar el ciclo de buenos precios para gastar en dotar a la economía de bienes públicos y otras capacidades de producción para que otros sectores puedan tomar el relevo cuando lleguen los momentos de precios bajos.

No se trata de renegar del sector petrolero, el cual hace ingentes contribuciones; al contrario, se trata de aprovecharlo de manera inteligente para impulsar otros sectores que puedan sostener la economía cuando los factores externos que son ajenos al control nacional ocasionen caídas de los precios, así se reduce el riesgo de la economía y se protegen los ingresos del país para garantizar la sostenibilidad de la deuda pública. Nuevamente existe la probabilidad de una nueva bonanza, pero ahora el Estado debe usar las lecciones aprendidas para evitar desperdiciar los beneficios como ocurrió en los dos gobiernos de los expresidentes Uribe (2002 – 2010) y Santos (2010 – 2018).

Convierta a Semana en su fuente de noticias aquí